

de la destrucción no nos deja en la menor duda. No Stalin, sino quienes dirigían la guerra en Gran Bretaña, bajo la responsabilidad del Premier británico, eligieron el objetivo, y los técnicos del bombardeo aéreo decidieron desatar una borrasca ígnea sobre el casco de la ciudad haciendo de esto el segundo elemento de destrucción después de las armas. También la leyenda propagada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos durante la guerra fría de que el ataque a Dresden había sido una exigencia de Stalin es reducido al absurdo. Irving publica los planos de los distritos elegidos como meta para los dos bombardeos nocturnos, confeccionados por el mando de la Real Fuerza Aérea (1). Nos demuestra, además, que de los 23 objetivos militares y bélico-económicos de Dresden, sólo dos debían ser bombardeados: la gran central de calefacción y el puesto del comando de la defensa aérea bajo el Albertinum. Incluso el puente ferroviario sobre el Elba, de importancia estratégica, fue perdonado. Irving añade: "...la más colosal matanza de la historia de Europa, con la que deberá ser obligado a doblar la cerviz un pueblo en cuyo nombre el nazismo había

cometido los más grandes crímenes contra la humanidad de que haya humana memoria".

Lo concienzudamente que el autor ha buscado, encontrado y estudiado el material de su libro hace de éste una de las obras más impresionantes sobre los horrores de la guerra conservadas en las bibliotecas de la humanidad desde la Edad Antigua.

¹N. de la R.: En una conferencia ofrecida con motivo del vigésimo aniversario del fin de la segunda guerra mundial y de la derrota del nazismo, el Director del Boletín de la Universidad de Chile, que visitó Dresden en 1965, expresó, a propósito de lo que ahora relata el británico David Irving: "...Rindamos este homenaje, con el recuerdo de las mujeres de Dresden, que ayudándose con sus niños —los hombres habían muerto en el bombardeo o estaban aún en la guerra— reconstruyeron ladrillo a ladrillo la ciudad martirizada; pusieron en pie miles de casas, después de enterrar a sus cien mil muertos, que un bombardeo criminal ordenado por el Primer Ministro Winston Churchill había dejado, a jirones, entre los escombros. Un bombardeo que sólo se ordenó para demostrar el poderío de la Real Fuerza Aérea ante la aviación soviética, su aliada. Rindamos este homenaje a la mujer alemana, en la persona de las mujeres de Dresden que vieron —las que salvaron de ese infierno— cómo en menos de 50 minutos, de la preciosa ciudad no quedaron ni sus cimientos, para complacer el orgullo del gobierno británico, frente a un ejército soviético que estaba ya en el camino de Berlín...".

EL "ANUARIO CRIMINOLOGICO DE CHILE, 1963"

Hemos recibido el "Anuario Criminológico de Chile 1963", publicado por el Instituto de Patología Social, primera publicación de este tipo, correspondiente a un estudio de la criminalidad chilena durante dicho período. El Instituto anuncia que irá entregando regularmente un anuario de esta naturaleza. La idea es encomiable, y responde a la urgente necesidad de ir conociendo, en su real dimensión, el fenómeno de la delincuencia en el país.

El Instituto de Patología Social es el centro de estudios más nuevo del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Creado en 1964, cuenta con un equipo profesional especializado multidisciplinario, compuesto por sociólogos, abogados, psicólogos, economistas y asistentes sociales. Le corresponde la investigación de los fenómenos constitutivos de desorganización social. Como puede observarse, el campo de estudio del referido Instituto es extenso. En la actualidad realízanse investigaciones como Estudio de Migración Interurbana en Chile, Proyección de la población criminológica chilena hasta el año 1980, Estudio de migrantes en poblaciones marginales, e Investigación sobre la percepción y efecto del desajuste institucional en estudiantes universitarios. A la fecha, se ha dado término al Anuario Criminológico de 1963 y de 1964 y al estudio denominado Crimen y Literatura.

Las investigaciones sobre criminología constituyen uno de los segmentos de significación dentro de los planes de trabajo del Instituto, razón por la cual el estudio de las estadísticas de aprehensiones por organismos policiales ha sido una de las primeras tareas del Instituto. La obra que comentamos es presentada dentro de una impresión sencilla pero original. Revela aspectos desconocidos que desmienten en forma documentada la creencia vulgar de que nuestro país presenta una tasa de criminalidad muy elevada en relación a países de desarrollo socioeconómico semejante.

Se trata, como hemos dicho, de la primera publicación de esta naturaleza que aparece en nuestro país, y su mérito principal sea tal vez el de llevar adelante la investigación en un campo escasamente explorado, que como es natural ofrece dificultades. En el presente caso, el trabajo se ha desarrollado en un área donde las estadísticas no siempre son satisfactorias. A menudo las variaciones de dichas estadísticas no obedecen a los fenómenos en estudio, sino que más bien son resultantes de criterios disímiles de las unidades policiales para clasificar y apreciar la significación del fenómeno delictual. Es entonces cuando cobra importancia la labor del investigador para detectar este tipo de anomalías e ir encuadrando y configurando una estadística relevante en relación al fenómeno materia de la investigación. El trabajo que comentamos nos muestra la realidad criminal chilena en el lapso de un año: 1963. Se describe esta realidad, de preferencia, con los datos sobre aprehensiones obtenidos de las estadísticas

de los Servicios de Carabineros e Investigaciones, complementados con datos referentes a las causas criminales ingresadas a los Tribunales de Justicia en el curso de 1963, y un estudio anterior sobre causas criminales ingresadas y falladas a lo largo de varios años.

Partiendo de los datos indicados, el Anuario entrega una serie de clasificaciones de indudable interés, que dicen relación con el sexo, edad y escolaridad de los individuos aprehendidos; los tipos de delitos registrados y una serie de clasificaciones de significación, difíciles de describir en detalle. De esta manera el Anuario va configurando un mapa de la criminalidad nacional, entregando porcentajes, gráficos y comentarios

que constituyen un valioso aporte al estudio de estas materias.

Las descripciones de las cifras señaladas, con sus correspondientes explicaciones, configuran la dimensión real de la delincuencia en Chile, destruyendo, como se comentaba, la hipótesis vulgar de una criminalidad porcentualmente crecida para un país con las características del nuestro.

Estimamos que este tipo de trabajo contribuye a mostrar realidades en un campo en el que el error puede adquirir una significación insospechada.

Victor Nazar

PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

Sinopsis de la Flora Chilena, por Carlos Muñoz Pizarro. 2ª edición. Publicada por las Ediciones de la Universidad de Chile e impresa en Editorial Universitaria. 500 pp. y 248 láminas originales de E. Sierra Ráfols y F. Sudzuki. 1966.

En una hermosa y pulcra edición acorde con la belleza del tema tratado aparece esta segunda edición de un libro de primera necesidad, que hizo escribir al Dr. F. Bourliere, vicepresidente de la Unión para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales: "Este es uno de los más útiles libros que he conocido sobre la flora sudamericana. Yo desearía que otros países latinoamericanos contaran con tan excelente guía". El autor de esta "Sinopsis" es un conocido profesor de esta Universidad y estudioso de prestigio internacional. Su propósito, dice en la introducción a su libro, es "...proporcionar a nuestros botánicos profesionales o aficionados, a los estudiantes de agronomía y del Instituto Pedagógico de las respectivas universidades, a los ingenieros agrónomos interesados en estudios en que la determinación de plantas sea una de sus actividades principales, una herramienta útil, aunque todavía imperfecta, que les ayude a progresar en sus trabajos y que los pondrá en contacto con una ciencia fascinante y con una disciplina científica que, como pocas otras, les retribuirá con las extraordinarias manifestaciones de la naturaleza". Su obra viene a llenar un vacío, como se dice habitualmente, pues las anteriores de Gay (1845-1854) y Caros Reiche (1896-1911) ya eran incompletas e inadecuadas. La presente clave comprende un total de 91 órdenes, 182 familias y 960 géneros de plantas, estimadas por el autor como habitantes naturales del país, inclusive sus territorios insulares, como los archipiélagos de Juan

Fernández, San Félix, San Ambrosio e Isla de Pascua. En suma, es un extraordinario monumento de erudición y amor a la naturaleza que pone al alcance de todos una visión de la riqueza de nuestra flora.

La Juventud de un mundo en crisis, por Arturo Piga Dacchena. Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. 288 pp., 1966.

El profesor Piga es en nuestro país uno de los maestros y escritores que más se han preocupado de los problemas de la juventud, tanto desde sus cátedras, como de sus publicaciones, iniciadas con *Humanismo y espíritu nacionalista* (Santiago, 1927). En esta ocasión, y en esta obra que complementa su *Nuevo Humanismo y Tecnoocracia* (Madrid, 1963). Se sabe, como bien lo indica el profesor Piga que en todo tiempo las generaciones jóvenes han acusado invariablemente inquietud y afanes renovadores. "Pero hoy —nos dice—, en parte por oposición responsable y consciente; en parte bajo la influencia de fuerzas que les son extrañas, no sólo se permiten enjuiciar con inusitada acritud la estructura de la sociedad a la cual pertenecen y anhelan transformar, sino que se jactan a menudo de un sui géneris estilo de vida marginado moralmente". El Profesor Piga señala que el desarrollo científico-tecnológico al no estar compensado con la contrapartida dialéctica de la cultura integral de esencia y destino universalista termina por despedazar al ser humano, y lanzar al joven hacia la angustia y la desadaptación. En su libro examina fenómenos de este tiempo como la emancipación femenina, la desintegración del hogar, la influencia masiva del cine y los comics, la televisión, el deporte (contra cuya "marea de histórico fervor" reacciona), analizados a la luz de una concepción neohumanista, que le dé un sentido más alto a la vida. A la vez, Arturo Piga en un capítulo final llama a las juventudes latinoamericanas a to-